

Festival Transteatral en Praga

Daniel Vázquez

Entre los días 3 y 7 de abril del 2009, la “madre de todas las ciudades,” como se conoce en checo a Praga, ha albergado una iniciativa teatral que se puede considerar única en el ámbito centroeuropeo. El Festival Transteatral de las culturas IberoAmericanas ha reunido a creadores y estudiosos de teatro de ambas orillas del mundo iberoamericano con el público, la comunidad académica y no pocos aficionados al teatro hispanoamericano de esta zona del globo tan aparentemente ajena a las artes dramáticas realizadas en español o portugués.

La organización de esta primera edición del festival es en realidad la culminación de una serie de iniciativas que la asociación Transteatral (www.transteatral.cz), dirigida por Martina Černá, ha venido llevando a cabo en los últimos años, desde la creación de una serie editorial dedicada a la traducción de textos dramáticos escritos en lenguas romances (entre otros: Francisco Nieva, Rodrigo García, Rafael Spregelburd, Juan Mayorga...), hasta la producción de proyectos teatrales con un marcado acento transcultural, entre los que destacan *Historias de Azar*, con el actor y director mexicano Rafael Degar colaborando con actores y profesionales checos (2008) o *Mi hija es un perro*, en la que textos de Angélica Lidell e Iva Klestilová eran puestos en escena por actores procedentes de la República Checa, Chile y España bajo la dirección de la chilena Ana Harcha Cortés (2007).

El ambicioso programa del festival contaba con una variadísima oferta que acompañaba a lo que se podría considerar el evento principal del encuentro: los dos espectáculos (uno de ellos todavía inédito en Argentina) de la compañía teatral El patrón Vázquez, de Rafael Spregelburd. Junto a los espectáculos estrictamente dramáticos, el festival proponía danza (la española Raquel Madrid), lecturas dramáticas (*Achicorias*, de Carlos Be), cine sobre teatro, música, teatro en videoconferencia (una performance de Ana Harcha

especialmente montada para esta ocasión) y, finalmente, un simposio con la presencia de autoridades académicas de toda Europa titulado “Las teatralidades IberoAmericanas.”

El patrón Vázquez llegó a Praga con dos espectáculos. Buenos Aires, tercera parte de la trilogía *Three Cities* (en coproducción con las compañías Ranters Theatre de Australia y Chapter Theatr Stiwdio de Gales), es una comedia satírica sobre una ciudad donde la “modernidad no posó sus alas” y en la que el concepto de identidad es un fantasma inasible. El intento borgeano de defraudar a la NASA mediante una rocambolesca historia que incluye la codificación de la fusión nuclear entre los colores de “El grito” de Munch subraya la precariedad de las vidas de sus protagonistas, un profesor de física en paro, una estudiante de Bellas Artes fracasada y una agente inmobiliaria cuyas ansias de “normalidad” chocan continuamente con una realidad donde lo normal es el caos.

La otra pieza, *Todo*, venía de haber sido estrenada la semana anterior en el festival “Digging Deep and Getting Dirty” en la Schaubühne berlinesa, junto con obras de Mark Ravenhill o Yael Ronen. En esta pieza, Spregelburd — quien, además de autor, es director y actor — plantea tres preguntas por medio de tres historias más o menos relacionadas entre sí: “¿Por qué todo estado deviene burocracia? ¿Por qué todo arte deviene negocio? ¿Por qué toda religión deviene superstición?” La primera de ellas presenta de forma humorística una kafkiana oficina donde el trámite llega a tener más valor que el dinero. El humor adquiere un carácter más sarcástico en la segunda historia, que plantea con desencanto qué hacer con el arte más provocador cuando se institucionaliza, y desaparece prácticamente en la tercera parte, cuyo tono se desliza a lo místico con largos pasajes de la Biblia leídos por una voz *en off* que se corresponde a uno de los personajes, que actúa como ángel de la muerte.

Las piezas de Spregelburd se cimentan en una carga conceptual de los diálogos que puede resultar sugerente y hasta abrumadora. En las piezas presentadas en este festival los giros cómicos basados en situaciones irónicas prevalecen sobre el desorden cronológico y la superposición de planos tan característicos de otras piezas de este autor — como las de la Heptalogía de Hyeronimus Bosch, por ejemplo. La proyección de sobretítulos (que se llevó a cabo en todas las espectáculos del festival) propició que el público checo disfrutara de la acción sin mayores barreras lingüísticas, lo cual se reflejó en la calurosa acogida que tuvieron ambos espectáculos.

Uno de los eventos más innovadores del festival fue la retransmisión desde Chile por videoconferencia del espectáculo *Domingo*, del grupo Fin de

Fiesta, de Ana Harcha. El montaje, concebido como homenaje a las presentaciones de teatro político que realizaban los obreros-artistas de las salitreras, en el norte de Chile, en los años 20-30, incluía un brindis interactivo con el público de Praga: una amabilísima y tangible muestra de la transculturalidad que anima este festival. La propia Ana Harcha tuvo una representación más a lo largo del festival, pues la compañía francesa Théâtre des Chimères presentó su sobrecogedor y premiado monólogo *Lulú*.

Entre las agradables sorpresas transculturales del festival no se puede dejar de mencionar la actuación del único grupo no profesional del programa. Los estudiantes del instituto de enseñanza secundaria bilingüe checo-español Gynázium Budějovická presentaron *Donjuán (versión 8.0)*, escrita y dirigida por su profesor, el también novelista español David Llorente. La frescura y la entrega de estos jóvenes aficionados aprovecharon al máximo la comicidad de unos diálogos que entroncan con lo mejor de la comedia saintesca española.

Tras el fin de semana, el peso del festival pasó a la parte académica, con la celebración del simposio sobre teatralidades iberoamericanas. También aquí destacaba la variedad del programa, que sin embargo organizaba su decena de ponencias en torno a dos focos principales. Por una parte, las ponencias de expertos en teatro español y latinoamericano, entre las que destacaron las del profesor Alfonso de Toro, de la Universidad de Leipzig, acerca del teatro más allá de la representación que vienen realizando en las últimas temporadas porteñas Eduardo Pavlovsky, el grupo Periférico de Objetos y Alejandro Tantanián; y la del profesor Antonio Tordera, de la universidad de Valencia, que planteó la necesidad de aclarar una serie de “lagunas” en la historia del teatro español contemporáneo. Por otra parte, una serie de destacados directores y traductores checos transmitieron sus experiencias en torno a la problemática relacionada con la adaptación (o transculturización) de autores hispanos (Sprengelburd, Eduardo Rovner, Paloma Pedrero) en las escenas de la República Checa. Una vez más, la traducción simultánea de las ponencias del español al checo y viceversa aseguró la fecundidad del diálogo y el descubrimiento de nuevos puntos de vista.

No queda, en fin, sino felicitarse — en cuanto estudiosos y aficionados al teatro iberoamericano en estas latitudes — y felicitar a los organizadores de esta singular hazaña de diálogo entre culturas por un nacimiento que esperemos que nos dé aún muchas satisfacciones en sus próximas ediciones.

